



El mal en el ethos contemporáneo

HENRY ESCOBAR GARCÍA, ÁLVARO JOSÉ CHICUNQUE

GRUPO DE INVESTIGACIÓN YESHÚA

Facultad de Teología, Filosofía y Humanidades

Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium - UNICATÓLICA

Investigación terminada

Introducción

El mal ha sido, a lo largo de la historia de la filosofía, objeto de pensamiento y problematización tan antiguo como el quehacer filosófico mismo; Desde la relación entre el mal y la ignorancia en Sócrates, la atribución del mal a aquello que se contrapone a la idea en Platón, pasando por las interpretaciones neoplatónicas de San Agustín sobre el mal como negación de Dios, hasta la teodicea de Leibniz o la transvaloración de los valores en Nietzsche, el problema del mal es y seguirá siendo una preocupación de todos los tiempos.

Las guerras de los últimos dos siglos, los genocidios, holocaustos, las violencias políticas y todas las diferentes manifestaciones del mal en el ethos contemporáneo, responden a las nuevas dinámicas morales de las sociedades posmodernas. Esta investigación ahonda en algunas de dichas manifestaciones y en cómo ellas ponen de manifiesto la forma en la que puede ser comprendido el mal en la actualidad.

Planteamiento del problema y justificación

En el centro del Ethos contemporáneo, para muchos autores, se encuentra una pretensión de emancipación y libertad particular, a través de un proceso de individualización extrema que desencadenó el nihilismo y el relativismo moral

(Lipovetsky, 1986), como fruto de la ruptura en la época llamada “modernidad” con las estructuras que establecían los estatutos morales “universales”, con lo que la liquidez se estableció como la forma de debilitamiento de dichos sólidos (Bauman, 2000). Como resultado tenemos una época de posmodernidad, en la que el sujeto contemporáneo, en su afán de libertad y autodeterminación, ha terminado estableciendo, a partir de esta, nuevas formas de autoexplotación en favor de nuevas estructuras de dominación psicopolíticas que exacerban la pérdida de referentes morales universales (Han, 2014).

En el marco de dicho Ethos contemporáneo, el problema del mal continúa desempeñando un papel fundamental en el ejercicio de reflexión filosófica sobre la moral y la ética. En palabras de Paul Ricoeur, el mal designa “aquello por lo que la acción humana es objeto de imputación, acusación y reprobación” (2007), por lo que resulta interesante preguntarse ¿Cuáles son algunas manifestaciones del mal en el ethos contemporáneo?

Justificación

El proyecto investigativo, ubicado en la línea investigativa de perspectivas filosóficas, en el campo de la reflexión ético-moral, se considera pertinente en la medida en la que resulta de vital importancia la construcción de relatos de sentido y significado ante los escenarios de maldad, como experiencias devastadoras para la humanidad.

El mal y sus manifestaciones concretas requieren de la reflexión, de la comprensión y de rutas teóricas y prácticas para el cambio, puesto que esto contribuye a mitigar sus impactos en la sociedad. Actualizar el debate, contextualizándolo en las sociedades contemporáneas supone, además, que destaquen unas formas de mal por sobre otras: en este proyecto nos centraremos en la manipulación, la corrupción y la crueldad.

OBJETIVOS

Objetivo general

Examinar distintas manifestaciones del mal en el ethos contemporáneo.

Objetivos específicos

Definir el concepto del mal desde una perspectiva ética/filosófica a partir del cual se explorarán algunas de sus formas.

Explorar las formas del mal en el ethos contemporáneo a partir de la manipulación, la corrupción y la crueldad.

Comprender las implicaciones de dichas manifestaciones en la constitución del ethos contemporáneo.

Referente teórico

Para la investigación se han establecido dos categorías conceptuales generales y tres subcategorías:

Las dos categorías principales son el “Mal” y el “Ethos Contemporáneo”. Para la primera categoría, se ha optado por la conceptualización de Paul Ricoeur sobre el *MAL*, este lo define de la siguiente manera: “obrar mal es siempre dañar a otro directa o indirectamente y, por consiguiente, hacerlo sufrir; en su estructura relacional dialógica, el mal cometido por uno halla su réplica en el mal padecido por otro” (2007). Se considera una caracterización pertinente en términos ético-filosóficos, puesto que responde a la intención de plantear el debate por fuera de los ámbitos metafísicos o teológicos.

Para la segunda categoría de investigación se rastrearon los postulados teóricos de tres autores que, con muchos puntos en común, elaboran una descripción del ethos en la época contemporánea, conocida también como posmodernidad. Estos autores son Lipovetsky (1986), Bauman (2000) y Chul Han (2014).

Finalmente, las tres subcategorías de investigación corresponden a tres formas de mal, escogidas para examinar en el marco del ethos contemporáneo. Estas son: Manipulación (abordada desde Laurens Rook y Chul Han), Corrupción (desde los postulados de Hannah Arendt) y Crueldad (desde F. Nietzsche).

Marco referencial

Manipulación. La realidad social contemporánea parece narcotizada; los

discursos de toda índole chocan entre sí, de manera intencionalmente dirigida. Entraremos a comprender los mecanismos, tanto sociales como propios al sujeto social, a saber, psicopolíticos y antropológicos que permiten la perduración de la ignorancia. Se quiere profundizar en la manipulación de lo que Laurens Rook (2006) denomina pensamiento de rebaño, ¿Cómo se propicia? ¿Quiénes lo incentivan? ¿Qué características propias del sujeto social la fomentan? Ergo, comprender dentro de la sociedad actual el alcance dentro de su estructuración, de la participación, tanto de las grandes maquinarias económicas y políticas, como lo son las multinacionales, pero al mismo tiempo el rol de los grupos sociales ya sea por sesgos biológicos mentales o por una aceptación voluntaria de las exigencias del sistema neoliberal. Esta investigación establecerá entonces los alcances de las estrategias psicopolíticas de la manipulación.

Corrupción. La corrupción confluye entre la manipulación y el engaño. Esta es la tesis de la experiencia humana falible. Para sustentar esta hipótesis me apoyaré en el análisis que hace Hannah Arendt quien sostiene que la posibilidad del mal está inserta en la cotidianidad. Más que presentar un derrotero sistemático con resultados definitivos, en realidad se trata de un esbozo de lo que posteriormente pueda ir profundizando sobre las relaciones entre el ámbito de la emoción, la acción y el mal. Por ello, planteo una lectura sugerente sobre el mal teniendo como punto de partida el fenómeno de la corrupción, el engaño y la manipulación. El problema de la corrupción tiene su origen en la praxis, ahí donde la experiencia se vuelve conciencia. Naturalmente, la experiencia no se entiende abstracta, de forma separada sino recurriendo al concepto de ethos, en un mundo circundante que sirve de suelo propicio para que germinen creencias, actitudes, hábitos y mentalidades.

Crueldad. Si bien han sido arduamente elaboradas diferentes reflexiones acerca del mal en términos metafísicos u ontológicos, lo que se busca indagar es sobre una de las experiencias del mal en el ethos contemporáneo que atraviesa la carne y el hueso, el mal corporal, aquel que lacera, desfigura y descuartiza el cuerpo como elaboración de un signo de horror (Mèlich, 2012). Las sociedades contemporáneas, pese al ethos que se esperaría fuese el propio de una época con tal avance científico y cultural, no denotan más que una sentencia de muerte de aquella identificación socrática entre el bien y el saber, afirmando con ello todo lo

contrario: el conocimiento puede, incluso, sofisticar las formas de hacer el mal, de ejecutar la crueldad.

Comprender el sentido de dichas actuaciones crueles en el seno de las sociedades contemporáneas, es posible a través de un acercamiento conceptual desde las principales obras morales de Nietzsche, quien afirma que la crueldad es el instrumento por medio del cual se instaura una moral dominante; sin embargo, en la praxis, el fenómeno cruel tiende a perder su finalidad pragmática, pasando a tener una finalidad hedonista, concediéndole al verdugo una experiencia de complacencia a través del dolor causado, por lo que dichos escenarios terminan convirtiéndose en demostraciones de desmedida brutalidad.

Metodología

Tipo de investigación: análisis documental

La metodología tendrá como base el análisis e interpretación de fuentes bibliográficas, método de trabajo que pertenece a la línea de investigación documental o bibliográfica y la reflexión teórica.

Estrategia de financiación

Convocatoria de grupos de investigación, Unicatólica.

Productos esperados

- Ponencias de estudiantes en foros o congresos locales y nacionales.
- Publicación Libro resultado de investigación.
- Publicar artículos relacionados con las temáticas desarrolladas.
- Tesis de grado.

Resultados alcanzados

En primer lugar, se espera establecer una definición de mal lo suficientemente amplia, que permita integrar en ella diferentes formas de mal, así como distintas dimensiones, tanto de la vida individual, como social.

Seguidamente, a través de las exploraciones de diferentes formas de mal, se pretende actualizar el debate filosófico al respecto, añadiendo a dicho problema,

trabajado ya por múltiples autores en épocas atrás, elementos propios de las sociedades contemporáneas.

Finalmente, se espera identificar aportes a la comprensión, en términos filosóficos, del ethos contemporáneo y del papel que desempeña el problema del mal en dicho contexto.

Impactos del proyecto

- Consolidar una línea de investigación en el programa de la licenciatura en filosofía.
- Participación de los estudiantes en el proyecto de investigación.
- Creación de currículos académicos que evidencian la incidencia de las temáticas desarrolladas en la investigación como transmisión del conocimiento.

Conclusiones

Hablar del mal en el ethos contemporáneo supone, en primera instancia, partir de una definición de mal que esté libre de las consideraciones metafísicas o teológicas. Bajo esa perspectiva, como se mencionó anteriormente, se concluyó que una de las definiciones de mal más apropiadas para la investigación es la de Paul Ricoeur, quien estima que lo fundamental en la experiencia de mal moral es, por un lado, la reciprocidad entre el mal cometido y el mal padecido y, por otro lado, las acciones consecuentes ante dicha experiencia, a saber, la imputación, la acusación y la reprobación (Ricoeur, 2007).

De acuerdo con esta definición, así como al análisis del ethos contemporáneo, se concluyó que este posee como principio rector una tendencia de individualismo narcisista, el cual da como resultado, en lo que respecta a la bibliografía consultada, que existen tres principales y más comunes formas de mal que predominan en las sociedades contemporáneas, es decir, siglo XIX y XXI; estas formas de mal son: la manipulación, la corrupción y la crueldad.

REFERENCIAS

- Aristóteles. (1985). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Editorial Gredos.
- Bauman, Z. (2000). *MODERNIDAD LÍQUIDA*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Charaudeau, P. (2003). *El discurso de LA INFORMACIÓN*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Gorman, S. & Gorman, J. (2017). *DENYING to the grave, why we IGNORE the facts THAT will SAVE us*. Oxford University Press.
- Han, B. (2014). *EN el ENJAMBRE*. Barcelona: Herder Editorial.
- Han, B. (2014). *PSICOPOLÍTICA*. Barcelona: Herder Editorial.
- Lipovetsky, G. (1986). *LA era del VACÍO*. Barcelona: Anagrama.
- Mercier, H. & Sperber, D. (2017). *The ENIGMA OF REASON*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Mèlich, J. C. (2012). *FILOSOFÍA de LA FINITUD*. Barcelona: Herder.
- Mèlich, J.-C. (2014). *LÓGICA de LA CRUELDAD*. Barcelona: Herder.
- Nietzsche, F. (2009). *LA GENEALOGÍA de LA MORAL: UN escrito polémico*. Madrid: Alianza Editorial.
- Nietzsche, F. (2007). *MÁS ALLÁ del BIEN y del MAL*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Nietzsche, F. (1994). *Aurora*. Madrid: M.E. Editores, S.L.
- Nietzsche, F. (2005). *Ecce Homo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ricoeur, P. (2004). *FINITUD y CULPABILIDAD*. Madrid: Trotta.
- Ricoeur, P. (2007). *EL MAL. UN DESAFÍO A LA FILOSOFÍA y LA teología*. Buenos Aires: Amorrortu.

COMENTARIOS DEL EVALUADOR

Evaluador: María Cristina Sánchez Leon

Buenas tardes a todos, especialmente agradecerle por la convocatoria, por la invitación y agradecerle también a Henry y a Álvaro por la presentación de su trabajo.

Quiero dividir los comentarios especialmente en tres campos. El primer campo necesariamente es metodológico, a mí me parece que emprender un proyecto de investigación, y sé que los profesores que acaban de exponer lo saben pero no sobra recordar, a nivel metodológico exige una claridad a la que los filósofos muchas veces no estamos tan acostumbrados y lo digo porque uno como filósofo, pues yo lo soy, tiende justamente a pensar en términos abstractos y en términos quizás conceptuales, pero resulta que con el tema que ustedes proponen en el proyecto de investigación hay una exigencia justamente que ni siquiera es aterrizar sino mostrar y evidenciar que esas categorías filosóficas suceden, pasan, acontecen en la vida humana.

Entonces cuando escucho los objetivos, cuando los leo en el documento, cuando escucho el impacto, pues inmediatamente no puedo evitar pedirles toda- vía más claridad en términos prácticos, en términos quizás demostrativos, porque siento que cada vez los proyectos de investigación están exigiendo más el impacto en la producción real de cosas. Me parece que todas las investigaciones a nivel formativo en educación superior están apuntando a eso, todos los proyectos de investigación tendrían que mostrar que las cosas que uno propone funcionan en la vida real y, por supuesto, en la vida contemporánea. Para no extenderme, si hiciera esa observación, que yo sé que es general a nivel de objetivos y a nivel de impacto, primer campo.

Segundo campo, cuando leo el documento, veo que hay varios cambios, varios tonos, varias tonalidades y eso no es que me confunda, yo sé que la verdadera música puede nacer de ahí, pero sí que falta la clave en la que se está tocando. Mi preocupación justamente es que la inquietud puede ser el ethos contemporáneo, pero no entiendo, por ejemplo, cuál va a ser realmente el tratamiento, la manera como se va a abordar cada uno de los problemas, la manera como se van a dividir tanto en las acciones de comprensión de las categorías y esa es mi preocupación.

¿Por qué? Porque se habla de un Sócrates, luego se habla de un Ricoeur, se cita a Arendt. Por otro lado, entiendo que quieren conservar el orden del formato, pero sí creo que en la metodología es fundamental aclarar cuáles van a ser referentes teóricos, cuáles van a ser los referentes históricos, cuáles van a ser los referentes conceptuales, cuáles van a ser las categorías de análisis. Creo que ese tipo de cosas sí le ayudan a uno como investigador, incluso a ser más coherente y a ser capaz de identificar la distinción, a ser capaz de identificar las tensiones, incluso que el problema le trae. Uno investiga aquello sobre lo cual falta mucho por decir, entonces el solo hecho de que ustedes toquen el mal en el ethos contemporáneo, ya plantea una tarea no solamente gigantísima, sino una tarea tremendamente exigente a nivel metodológico.

Para concluir, ¿qué es historia?, ¿qué es historia filosófica del concepto?, ¿qué es teoría sobre el mal?, ¿cuáles van a ser esas aproximaciones teóricas o teoréticas y cuáles van a ser los problemas y las coyunturas filosóficas que van a tocar?, ¿cuáles van a ser esas preguntas? En eso sí falta fortalecer más el proyecto.

Lo siguiente, estaba yo con mucha ansiedad, mucha curiosidad de escuchar qué entendían, qué pretenden, quizás, aclarar o tipificar con lo del ethos contemporáneo, y la verdad creo que falta mucho, porque veo con preocupación, como entender lo del ethos contemporáneo, los rasgos del comportamiento, de lo que pueda acontecer en las acciones contemporáneas que incitan o causan el desconocimiento, el menosprecio de todas estas cosas que lamentablemente vemos pasar como si fueran como pequeñas pinacotecas de crueldad o algo así.

Mi preocupación es esa, creo que el ethos contemporáneo del mal tendría que comenzar a verse más como una pregunta y no como un establecimiento de rasgos del carácter. Pienso que justamente el problema de la investigación está ahí, que ya muchas veces hemos instalado una especie de ethos del comportamiento malvado y ese es el riesgo, hemos instalado el comportamiento del ethos malvado y por eso vamos a hablar de ethos malvado.

Quiero que mis comentarios sean entendidos como riesgo, porque el tema cuando uno es evaluador de estas cosas es que uno tiene que estar parado del lado del que va a juzgar y va a decir eso no sirve, eso no está apropiado, esto es inconsis-

tente. A mí estos problemas me parecen fundamentales, importantes, pertinentes y me encanta que los investigadores estén pensando en esta clave, sobre todo hoy en día. Lo otro, autores como por ejemplo Giorgio, autores como Reyes, el mismo Nietzsche, también cuando se los escuché mencionar, dije van hablar seguramente del texto sobre la historia, sobre los valores, o seguramente de tales capítulos específicos de La genealogía de la moral, o seguramente van hablar de unas breves secciones donde hay una cantidad de rasgos que van identificando lo salvaje del ser humano, la génesis de lo salvaje, la génesis de lo anómalo. Creo que, como documento, hace falta repasar cuáles son esos vacíos, porque creo que hablar de Agamben, de Reyes, Nietzsche, especialmente en el tercer ítem, en el ítem de crueldad, eso les llenaría mucho no solo el contenido, sino preguntas interesantes.

El último comentario, me parece que, en términos de manipulación y corrupción, Martha Lucía Vélez les podría dar muchas herramientas de análisis, porque es una de las filósofas que justamente se ha puesto muy en serio reflexionar sobre lo que implican los comportamientos de menosprecio en los gobiernos. Me parece que puede ser muy importante, no solamente sin fines de lucro, hay cosas bellísimas, como también en justicia poética, en la tranquilidad del bien, la invitación, por ejemplo, de que nosotros comenzamos a interiorizar el mal en la infancia. Algo tan dramático como interiorizar o normalizar la acción malvada desde la infancia, eso me parece que puede dar muchos aportes. Eso por el momento, seguramente van ocurriendo más cosas, pero insisto, hago énfasis en el documento, porque finalmente la palabra nos permite hacer ciertas impresiones que se ponen a nuestro favor.

Ponente 1: Quería agradecer a la profesora María Cristina por sus recomendaciones, primero la profesora lo dice, el tiempo digamos...no estaba extendiéndome, apenas estaba como aplicando vuelo y me tocó pasar la palabra brevemente, entonces si quedamos cortos en la descripción en la descripción de Nietzsche que nos dijeron dos (2) minutos, es una excusa, no obstante quisiera que todas esas recomendaciones yo creo que las tenemos en cuenta, tal vez en la presentación falta reestructura mas para que se note debidamente lo que la profesora nos está recomendando, en ese sentido tenemos que mejorar la calidad de la presentación, eso se lo otorgo a la profesora, no obstante, no creo que la investigación en si misma hemos ido desenmarañando y teniendo en cuenta estas cuestiones que la profesora

está mencionando, porque precisamente son la columna vertebral del proyecto, y también por rigurosidad filosófica, al momento de redactar obviamente los capítulos, pues se toma mayor tiempo para explicitar, para explicar, para escribir tal vez cuestiones, en este ejercicio quedan un poco en el aire, entonces volvamos a releer el documento obviamente, ahora con los aportes que nos está brindando la profesora María Cristina, y obviamente nos dará precisamente esa óptica que nos está ofreciendo que es salirnos un poco y hay veces nosotros lastimosamente quedamos como aislados, uno se va metiendo en su investigación con las personas que investiga y hay veces falta precisamente una mirada externa que le pueda dar unas recomendaciones de esta índole para volverlo aterrizar; uno como que se va metiendo como en una especie de madriguera y uno se va concentrando, se va concentrando y finalmente como que hace falta esa recomendación y lo agradezco.

Ponente 2: Yo quisiera anotar brevemente, que de alguna manera el contexto del problema que se nos abre a esta investigación dos (2) elementos generales, por lado el elemento del mal en un contexto muy extenso y en el Ethos, de alguna manera quisimos ubicar conceptualmente el problema del mal bajo tres (3) categorías: la manipulación, partir de allí una conceptualización filosófica, pero partir también una ejemplificación histórica, de acuerdo a la cotidianidad que estamos inmersos en la contemporaneidad, igualmente en el caso de la corrupción, también en el caso de la crueldad, digamos que fue como el elemento que tratamos de delimitar y digamos el Ethos contemporáneo sería como no solo los rasgos humanos y constitutivos sino los rasgos también focales que abarcan toda una mentalidad o una mirada de la realidad social.

Comentario asistente: Quería sumarme a los comentarios de la profesora María Cristina para decir dos cosas: lo de la concretización, yo estaba pensando tal vez en palabras como enraizamiento. Creo que hay dos estrategias que generalmente en teología, la filosofía, como decía la profesora, se entiende a ser un pensamiento medio desenraizado, yo quería sugerirles dos formas por las cuales generalmente a veces se enraizan o se formula un objeto más menos tangible. Por ejemplo, analizando un texto, bien sea un texto literario, bien sea un texto periodístico, algún recorte de realidad textual, que a partir del marco teórico que ustedes están construyendo para la noción, en ese recorte de realidad concreto, se puede entonces delimitar, hacer el recorte metodológico. Lo otro es, cuando ustedes pien-

san en el mal y la contemporaneidad son cuestiones amplias, concretizarlo, y en la realidad colombiana nosotros tenemos muchos recortes que pueden ser usados como elementos para concretizar; lo otro es que el mal generalmente es proyectado sobre el cuerpo, entonces aquí hay una reflexión digamos filosófica, feminista y de los pensamientos marginalizados que necesita tener en cuenta, por ejemplo, las categorías como el género, la raza, que han sido usadas y que a veces entran un poco en dificultad con el pensamiento filosófico por razones disciplinarias, pero que hacen parte del enriquecimiento de la perspectiva filosófica.

Entonces el mal, por ejemplo, el trabajo de Ivón Guevara, una fenomenología del mal, relacionado con el cuerpo de las mujeres. Si ustedes piensan el mal teológicamente, filosóficamente ha sido proyectado sobre el cuerpo de las mujeres, pero no solamente; el cuerpo de los negros ha sido proyectado como escenario de maldad y también los cuerpos sexuados, luego los cuerpos que transgreden los límites de la sexualidad normativa, ellos también son símbolo del mal, como diría en un lenguaje más fenomenológico hermenéutico.

Evaluadora: Me parece que el comentario es completamente puntual, no podía evitar justamente acordarme de En el nombre de la rosa, justamente en el momento en el que Guillermo habla con Axo y le dice que la mujer es un vehículo en el mundo y es un ser monstruoso, pero qué haríamos sin el amor que puede protagonizar el hombre y la mujer. En fin, de esto saben ustedes mucho más que yo, en términos teológicos, pero sí me parece pertinente el comentario. La otra cosa que olvidé hace unos instantes, creo que los filósofos le hemos hecho muy poca justicia al trabajo de Lamis, nos hemos encargado de creernos el cuento kantiano de creernos muchas veces la fascinación espinosista, pero dónde queda Lamis, cuando justamente él es el que pone en crisis el concepto del mal como privación, pero no es una privación a nivel de incompletud o de imperfección, sino que es una privación que en el ser humano habita como búsqueda. Muchas veces el que es catalogado como malo es el que está buscando algo distinto.